Esp3jismos

julietaippolito

Capítulo 1Todo viene hacia mí en flashes y no lo puedo evitar. Un recuerdo tras otro me atormenta. Algunos son reales, pero otros no lo son, o al menos eso es lo que creo, pero no puedo saber nada con exactitud. Mi cabeza no para de darme vueltas, siento que me arde y que en cualquier momento podría explotar en mil pedazos.

De repente puedo oler ese hermoso aroma tan familiar y agradable de pasto recién cortado y se que voy a tener otra visión de lo que fue mi vida pasada, que no hace más que confundirme y hacerme desear con todas mis fuerzas volver a casa.

Todo es tan hermoso, el clima es cálido, pero no llega a hacerte odiar el día. Los rayos del sol van penetrando mi piel lentamente mientras voy caminando como hago de costumbre para tomar mi desayuno a la cafetería en donde trabaja la chica de mis sueños. Algún día vamos a estar juntos tengo el presentimiento y se que ella también me quiere y me desea, es solo que todavía no lo sabe, pero hay tiempo de sobra para que se de cuenta, y yo no tengo ningún apuro. Después de todo tenemos una vida larga por delante.
Como siempre su café es el mejor de toda la ciudad y tomarlo con ella, Alice, sentada en frente mío haciéndome compañía lo hace muchísimo mejor. Esta tan hermosa. Su pelo con simples ondas castañas cayendo suavemente por sus hombros me cautivan, sin mencionar esos lindos ojos saltones de un color azul profundo, o de esos labios tan carnosos, que tantas ganas tengo de besar. Cada vez que la veo pienso lo mismo, “nunca me voy a cansar de esta mujer”. Sinceramente no puedo prestarle mucha atención a lo que me esta diciendo, me siento totalmente hechizado por su aroma a jazmín, por el color de su piel

bronceado de tanto trabajar en su jardín con sus flores a las que tanto tiempo dedica, y por todo lo que ella representa.
Como era de esperarse se dio cuenta de que no escuche ni una sola palabra de todo lo que me estaba diciendo, era de esperarse.
- ¿Cuánto seria razonable pagar por tus pensamientos?- Una amplia sonrisa se vio reflejada en su cara al ver que yo volvía a la realidad.
- Muy graciosa, pero lamento decirte querida mía que para tu desgracia son incomprables. Pero si de verdad te interesa, estaba pensando en vos.
Ahora su cara borro por completo su radiante sonrisa y se transformo en una mueca de preocupación.
- ¿Y qué hay de malo en mi como para que me estés pensando?- Era inevitable ver como esos preciosos ojos se llenaban de preocupación, otra muestra de que le importaba lo que yo pensara sobre ella.
- De malo ni una gota, todo lo que veo es bueno. Es una lastima que nunca puedas ver lo que yo si veo.

Poco a poco sus mejillas comienzan a ponerse de un tono rosado, que indican que esta nerviosa, y su vista se aparta de mí, y yo la sigo hasta que dar con el enorme ventanal que tenemos a nuestro lado. La vista es preciosa, se ve como el sol se va calando por pequeños huecos que hay entre los grandes arboles repletos de flores rosas y lilas. Es como si el sol quisiera sobrevivir a la penumbra, simplemente me fascina.

-Me encantaría quedarme un rato mas y seguir hablando o mejor dicho pensando, pero tengo que ir a trabajar si no quiero llegar tarde, hoy me toca ir a obra, es lo que más me gusta de mi trabajo. Gracias por el Café como de costumbre es el mejor de todo el mundo.

Todo se esta poniendo borroso otra vez, ya no puedo escuchar la voz de Alice o la mía, ya no puedo oler el olor del pasto recién cortado. Todo comienza a desvanecerse una vez más entre tantas veces anteriores.
Volví a estar en este estúpido lugar blanco, hace días que estoy acá, y lo detesto. Quiero volver a ese día, quiero volver a donde estaba. Mi trabajo, echo de menos mi trabajo del cual no me acuerdo prácticamente nada. De repente todo comienza a vibrar de nuevo, esto significa que un nuevo recuerdo se va a apoderar de mi mente. Ya no quiero vivir más esta experiencia, no quiero seguir recordando cosas que se que ya pasaron y que por ahí no vuelven a pasar, ya no quiero acordarme de cosas o de personas porque todo esto me trae un inmenso dolor. Siento una presión muy fuerte en el pecho, siento como la tristeza se va apoderando de mí. No entiendo que es todo esto que estoy viviendo. Solo se que es muy cruel, me devuelven todo lo que es mío, me acostumbro a lo que voy viviendo y una vez que entro en confianza, cuando ya creo que me voy a quedar ahí, me vuelven a arrebatar todo.

Hay mucha gente sentada en las largas hileras que se apoderan del campus. Puedo ver padres, abuelos, amigo, hijos, novias, todos llevando la felicidad de que un ser querido se esta graduando. Yo no lo puedo creer, es decir, es mi día de graduación, nunca pensé que llegaría a pasar este momento. Estoy feliz, de eso no existe duda. Mi nombre suena por los parlantes y me toca subir al escenario que es demasiado grande en busca de mi diploma, esto es lo que me da mucho pánico. Tengo miedo, ¿y si me caigo?, ¿Y si me

desmayo antes de recibir mi diploma? De todos modos este no es momento de pensar sino que es momento de actuar. Con muchos sueños y esperanzas tomo lo que con mucho esfuerzo y dedicación me gane, sonrió para la foto y me bajo de ese lugar mucho más relajado que como me subí.

Luego de una hora y media, la ceremonia terminó y todos los ex universitarios andan corriendo de una punta a la otra del campus en busca de conocidos. No puedo no conmoverme al ver a mi mama abrazada de mi papá, sin parar de llorar. Todo el esquema es muy conmovedor.
- Estoy y siempre estuve muy orgullosa de ti, por eso es que eres mi hijo preferido en todo el mundo. – Apenas termina de decirme eso mi padre y yo no hacemos más que sonreír y abrazarla, para darle contención.
- Pero claro que soy el favorito, si soy el único que tienes, o al menos eso es lo que escuche.

Hacia mucho tiempo que no los veía, es muy emotivo tenerlos cerca. Los quiero tanto, son dos personas maravillosas que me enseñaron todo lo que se, y se portaron de maravilla conmigo cuando yo no tenía a nadie. A veces me siento realmente mal por no poder ir a visitarlos al pueblo en el que viven tan a menudo como yo quisiera.
Mamá me distrae de mis pensamientos y me dice que va por unas copas de champan para celebrar, lo cual en parte se que es verdad, aunque también se que por alguna extraña razón pretende dejarme a solas con mi padre.
- Hijo, quería darte un regalo de graduación, pero no encontraba nada adecuado para alguien tan especial.
- Ya sabes que no necesito ningún regalo, que todo lo

que cuenta es que hayan venido. Verlos me hace muy feliz y más bajo estas circunstancias. No puedo creer que finalmente lo hice, me gradué, después de tantos años esforzándome, finalmente lo hice!!!.
- Me encanta tu entusiasmo, pero no había terminado de hablar, a lo que iba es que no se me ocurría que darte y por eso con tu madre pensamos en que esto era lo mejor para tu graduación.- Lentamente se metió su mano en el bolsillo y saco un sobre blanco, que luego me tendió.- No aceptamos que no lo aceptes, y queremos que lo uses para que te pongas tu propio estudio y puedas dirigir tu propia empresa de arquitectura. Sabemos lo capaz que eres, y lo bien que te hará.
- En verdad, es un gesto precioso, pero…- No podía hablar, me temblaba la voz y mis lagrimas no paraban de salir de mis ojos.- No lo merezco y no hay manera en que lo acepte, ni si quiera se como lograron conseguir tanto dinero, esto tendría que ser para su vejez.
- Pero claro que eso tendría que servir para nuestra vejez, pero no nos veas como si fuéramos dos viejos, por el amor de Dios. Esto es lo que necesitas, ahora toma las riendas de tu propio emprendimiento, y haznos sentir sumamente orgullosos de ti una vez más. Si el día de mañana nosotros llegamos a necesitar algo, créeme que te lo haremos saber. Pero tienes que vivir el ahora y planificar tu propio futuro no el nuestro. Nosotros ya tuvimos tiempo de hacerlo.

De repente ya no oigo a la multitud que esta dispersa en el campus y mi vista se nubla nuevamente, a continuación ya se lo que va a pasar, pero me esfuerzo porque no sea así, entorno mis ojos con mucha fuerza para ver detalladamente cada detalle de el rostro de mi padre, pero es inútil, porque de todas formas no puedo

cambiar lo que me pasa. De un segundo a otro en mi cabeza paso de un hermoso día soleado en el que estaba recibiendo mi diploma a un lugar repleto de una luz muy chillona que me hace doler los ojos. Otro segundo pasa y vuelvo a aparecer en este cuarto o lo que sea que es con ese irritable color blanco puro. ¿No podría ser al menos de color gris?
No se porque me pasa esto, si me tengo que quedar acá para siempre, lo voy a hacer no importa como, voy a tratar de llevarlo lo mejor posible, pero ya no puedo volver una y otra vez en mi recuerdos, ya no puedo. Si veo a Alice solo quiero estar con ella, abrazarla pero si eso pasa al instante me la arrebata y vuelvo aparecer en el mismo sitio inútil y decepcionante, y lo mismo pasa cuando en mi mente veo mi familia. Todo esto no es más que un acto muy cruel e inhumano. Debe de ser una pesadilla, pero de una forma u otra se perfectamente que no lo es. Estoy viviendo una especie de realidad alternativa. Ya no se si estoy vivo, o si estoy muerto. Ya no se en que vida me encuentro. Me encuentro meramente confundido, pero lo peor de todo es no saber si algún día va a ser todo de otra forma, es decir si es que se puede cambiar la situación.

Donde estoy no hay noción del tiempo, después de todo, ¿Qué es el tiempo? Solo es lo que nos va determinando nuestras vidas con segundos, minutos y horas, lo que nos va ayudando a crear nuestras propias costumbres, que nos obligan a caer en una aburrida rutina. El tiempo no es solo eso sino que también es lo que evita que vivamos , y no me refiero solamente al hecho de respirar de tener signos vitales y de que nuestro corazón funcione, me refiero a que realmente vivamos disfrutando de todo lo que tenemos sin limitarnos a nada.

Tengo mucho frío, siento como mis huesos se van congelando poco a poco. Estas sensaciones no las viví nunca con tanta intensidad. El frío me esta helando poco a poco cada gota de mi sangre, lo se porque lo siento.

Una fea sensación recorre cada partícula de mi cuerpo, tengo mucho miedo y el frío no cesa. No dejo de hacerme preguntas. Me tiemblan las piernas. Mi cuerpo ya no me responde a mí, actúa por si solo y no puedo controlarlo. Algo se mueve en este lugar, puedo ver una sombra grisácea que se va acercando lentamente hasta donde estoy yo. El temor que sentía aumenta con cada paso que da la sombra. De repente se detiene, ya no es una sombra sino que soy yo. Me estoy viendo a mi mismo. ¿Cómo es esto posible? Abre su boca para decir algo pero no escucho que es lo que quiere, o quiero decirme realmente me confunde la situación.

La persona que tengo delante mío comienza a congelarse. Sin duda esto es una alucinación. Una vez que esta todo congelado se quiebra y finalmente explota. Me estoy viendo morir delante de mis ojos. Siento un dolor en el pecho muy fuerte. Las amplias paredes blancas que me tienen atrapado en este lugar se van achicando como si quisieran aplastarme, se me entrecorta la respiración. Ahora todo vibra. Caigo de rodillas al piso. Pierdo por completo todos los sentidos.